

La primera generación de 'políticos' sale de la facultad

Primera graduación, con retraso, de Ciencias Políticas



Alumnos y profesores de Ciencias Políticas de la Universitat, ante las instituciones políticas alemanas. / EL PAÍS

MAGDA R. BROX, Valencia
Este año y mes eminentemente electorales coinciden con el acto de graduación de la primera promoción de licenciados en Ciencias Políticas y de la Administración de la Universitat de València, que se celebra hoy. Una carrera joven en Valencia, que se estudia en la Facultad de Derecho, aunque muy arraigada en otras universidades españolas y europeas.

Profesores y alumnos intercambian impresiones sobre la situación y salidas profesionales de una titulación muy polivalente por la interdisciplinariedad de sus asignaturas, lo que la convierte en idónea para zambullirse en sociedades cada vez más cambiantes.

En tiempos de desmesurada oferta universitaria, sorprende, cuanto menos, que una institución con la tradición de la Universitat de València no ofreciera esta carrera. Lo que conducía a la inexistencia de la disciplina en toda el área de Valencia, obligando a los interesados a salir fuera o cursarla a distancia. Tanto el catedrático Joan Romero, profesor de Geografía Humana en la titulación, como el profesor (recién habilitado catedrático), Pablo Oñate, coordinador de la innovación pedagógica en la misma, tildaban la situación de anómala.

Ambos se refieren a la conjunción de factores, aunque Oñate hila más fino: "El retraso vino provocado porque se implantó en la Universidad Miguel Hernández. Políticas fue una carrera de acompañamiento para crear la universidad". Es comprensible porque esta titulación resulta económica de implantar.

Carlos Alfonso, decano de Derecho, hace un análisis parecido pero prefiere mirar hacia delante: "La carrera", afirma, "se debió conceder en su momento, no se hizo, pero afortunadamente se rectificó y la carrera es un éxito entre los alumnos". Se trata de un título, añade Alfonso, "muy útil para si-

multanearla" con otras de la misma área de conocimiento.

El primer tópico a eliminar es que esta carrera forma indefectiblemente a políticos. "El político no tiene una formación específica. Los hay químicos, médicos, registradores de la propiedad o carteros", ejemplifica Romero.

Por supuesto que el egresado puede dedicarse a la política palmaria, pero la carrera forma a profesionales que desempeñan sus funciones en las administraciones públicas; como asesores en cooperación, instituciones nacionales e internacio-

La creación de la Miguel Hernández aplazó su puesta en marcha en Valencia

nales y análisis estratégicos, y en todo lo relacionado con campañas y marketing electoral, entre otros campos.

Oñate, que además, es secretario de la Asociación Española de Ciencia Política, considera la licenciatura como "una de las más versátiles", para ejercer-

la en el sector público y en el privado.

Los que se gradúan este año comenzaron la titulación en septiembre de 2005, y esto es así porque se puso en marcha de manera simultánea primero y cuarto. La mayoría de los que se licencian provienen de Derecho (también se accede desde Sociología y Gestión y Administración Pública).

De ahí que Oñate distinga entre estos dos perfiles de alumnos: los de segundo ciclo, "con una clarísima orientación jurídica no politológica", y los que cursan primero y segundo pro-

venientes de Educación Secundaria.

Tanto él como Romero subrayan que estos últimos son muy participativos, dinámicos y con un nivel de conocimientos alto. Opiniones que corrobora un barómetro infalible: la nota media (6,7) y la existencia de lista de espera desde junio.

Sobre todo en primer ciclo, donde los grupos son de innovación educativa (adaptados a Bolonia) se han realizado actividades dentro de las asignaturas: un viaje a Alemania de una semana (subvencionado por el centro), visitando instituciones y organizaciones políticas alemanas; varios seminarios, un ciclo de conferencias sobre Hannah Arendt o la visita ayer de Francisco Llera, catedrático del País Vasco, presidente de la Asociación Española de Ciencia Política y director del Euskobarómetro.

Marta Gutiérrez estudia tercero de Periodismo y segundo de Políticas. La compaginación de carreras es algo corriente en la titulación. El principal problema lo encuentra en que ambas se imparten en distintos campus, pero salvando el escollo, está encantada. En estos momentos se inclina más por trabajar en Políticas y pergeña la posibilidad de que su función esté relacionada con la comunicación o las relaciones internacionales.

Tanto Francisco José Pérez como José María cursan quinto. Ambos provienen de Derecho y buscan en Políticas un complemento a su futuro profesional. Ambos califican el nivel de muy bueno, aunque se han topado con algunos problemas, ya resueltos, en las convalidaciones.

"A mí la política me gusta, pero para dedicarte a esto no depende sólo de ti, sino de los intereses de los partidos y los enchufes", concluye Francisco José de una carrera, en su opinión, conveniente para estudiar como complementaria a otra.

Estudiantes ante el miedo escénico

La Jaume I enseña a evitar el tartamudeo, los sudores y otros síntomas al hablar en público

MARÍA FABRA, Castellón
Sudores en las manos, tartamudeo, boca seca y afonía son algunos de los síntomas que se pueden presentar a la hora de hablar en público. Los alumnos han de afrontar, a lo largo de su carrera, la defensa oral y en público de proyectos y exámenes. Hay quien no ve ningún problema en ello o que, incluso, se desvuelve mejor con las palabras. Sin embargo, no siempre es así, por lo que la Universidad Jaume I de Castellón ha celebrado un taller de estrategias para hablar en público y perder ese miedo escénico que, en ocasiones, puede enturbiar horas y horas de estudio.

El seminario, impartido por Carmen Navarro, está compuesto por tres módulos en los que se ha explicado a los alumnos cómo vencer el miedo y las técnicas de reducción de la an-

siedad, el método de estructuración de una exposición y los aspectos verbales y estrategias para mejorar habilidades no verbales.

"Si me quedo en blanco, me muero", fue la reacción de algunos de los alumnos cuando Navarro les preguntó qué harían en este caso. "Si lo habéis preparado y ensayado hay muy pocas posibilidades de que os ocurra", les alentó ella. La profesora explicó que, ante un bloqueo, existen recursos tan básicos como beber agua, en un espacio de tiempo que se ha de utilizar para recordar el último punto del guión, previamente elaborado, que se ha expuesto.

Tirar un boli y agacharse a recogerlo también es una estrategia perfecta para darse un margen de tiempo y poder resolver una situación que, en el peor de los casos, puede obligar a anunciar, con naturalidad, que se ha perdido el hilo.



Clase para ayudar a evitar el miedo a hablar en público en la Universidad Jaume I de Castellón. / ÁNGEL SÁNCHEZ

que se ha perdido el hilo.

"La mejor manera de que no ocurra es tener previsto qué puede pasar y saber cómo se sale del bloqueo", explicó Carmen Navarro, quien consideró fundamental el no anticiparse a la posibilidad de sufrir síntomas de ansiedad. Imaginarse previamente el desastre es pro-

bablemente el camino más rápido para acabar en él.

El curso, habitual en varias universidades valencianas desde hace años, suele tener el público asegurado. Cada cual llega a él con su objetivo y su temor. Si el taller ha funcionado, María expondrá con éxito ante sus compañeros de la uni-

versidad de mayores, sus conocimientos sobre el escultor Viciano. Cristina pasará la segunda prueba de su oposición, que consiste en la exposición de una unidad didáctica y Mari Carmen y Roberto convencerán al tribunal de que su proyecto de empresa de fabricación de pigmentos es el mejor.